

Te veo como:

Ángel de allí, a 782 kms. (según la última guía de ferrocarriles): Madrid;

de alas fuertes, poderosas, que al abrirse nervudas me tapan el paisaje luminoso del cielo; entonces un viento agita suavemente sus plumas.

Árbol de lejos, cuyas raíces se hunden en mi cuerpo, y envuelven, penetran, absorben mis vísceras, raíces y raicillas de pelos innumerables

que chupan mi hígado (< ficatum, término culinario que significa "relleno de hígado"), mi corazón, los riñones y el páncreas, mientras, arriba, la copa se mueve gravemente pensativa.

Cuerpo de ayer, ¡mi cuerpo! Estos brazos y hombros

que yo abrazo, este cuello resbalado en el pecho, sobre tu vientre, blanco hasta dos piernas puras, bellísimas amantes en su <sup>tierno</sup> ~~dulce~~ regreso.

Ce que ¡aiue, the sweet matter of my dreams.